

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

LA AVIACION MARITIMA

El problema de la aviación naval no es tan sencillo como pudiera creerse a primera vista. Para disponer de un hidroplano susceptible de satisfacer las actuales necesidades de la Marina de guerra no basta sustituir las ruedas de un aeroplano por cualquier sistema de flotadores.

La salida y el retorno de un hidroplano con mar agitada son operaciones bastante más difíciles y difíciles de lo que generalmente ocurre en tierra firme con la partida y el aterrizaje de cualquier máquina voladora, y a más de eso la aplicación de los flotadores voluminosos y relativamente pesados en un avión ordinario modifican sus condiciones de vuelo y aún pueden destruir su equilibrio.

Sin embargo, por grandes que sean las dificultades del problema, se resuelven; y el hidroavión forma hoy parte de una escuadra como el crucero o el contratorpedero. Su papel es muy importante: como explorador de escuadra enemiga; como el elemento de bombardeo capaz de efectuar grandes trayectos para ir a lanzar sus proyectiles sobre un lugar determinado; como arma de caza constituye uno de los más temibles adversarios del submarino, porque puede descubrir a éste a cualquier profundidad en que se encuentre en la mar y destruirle en seguida con sus bombas.

El dirigible y el hidroavión se emplean simultáneamente con análogo objetivo con fuerzas navales beligerantes. El primero dispone de un radio de acción más extenso y de una carga útil mayor, y en cambio el segundo, a más de resultar más económico, es también más rápido, más manejable y, sobre todo, menos vulnerable. El dirigible de marina completa la hidroaviación; pero no la puede sustituir en absoluto.

La realización de la hidroaviación implica la solución de tres problemas esenciales:

1.º Suministrar al aparato volador de un sistema flotador capaz de sostenerle sobre el agua; pero sin privarle de adquirir la velocidad precisa para una operación rápida.

2.º Disponer el indicado sistema flotador en forma que su peso y su superficie y su volumen estén de tal modo armónicos que no se altere el equilibrio de aviación en pleno vuelo.

3.º Garantir el aparato al posarse sobre el agua sin que derive, aun cuando haya mucho oleaje.

Por consiguiente, la resolución del problema está casi exclusivamente circunscrita a la minuciosa elección de un flotador que satisfaga las condiciones precedentemente anunciadas; y es preciso también atender a que el flotador

ofrezca un mínimo de resistencia al aire y tenga una forma y una fluctuación tal que le impidan perder el equilibrio cuando una ola le asalte.

A más de eso, debe emerger rápidamente, tan pronto como la aviación adquiere velocidad, y por último, al levar debe ofrecer resistencia precisa para no ser arrollado por cualquier arrumbada atmosférica.

Esas diversas cualidades son difíciles de conciliar, y solo a fuerza de minuciosos estudios y numerosas experiencias pueden reunirse en un mismo aparato.

Los primeros ensayos de aeroplanos sobre el agua son ya relativamente antiguos. El ingeniero austriaco W. Kress probó en 1900 un verdadero hidroavión, pero con poca fortuna. En 1905 y 1906 Bleriot y Voisin efectuaron algunos vuelos sobre el Sena, uno de los cuales estuvo a punto de terminar trágicamente.

Hasta 1909, después de experiencias concluyentes de M. Euri Fabre, no entró la hidroaviación en su fase verdaderamente práctica. El citado ingeniero fué el que construyó el primer hidroavión digno de tal nombre, provisto de flotadores que le permitían sostenerse en el agua y salir de ella, donde volvió a aposearse después de magníficos vuelos de algunos centenares de metros.

El hidroavión Fabre era muy original. Pertenecía al tipo «pato», y tenía planos sustentadores, motor y propulsor a popa, y aparatos de profundidades y de dirección en la proa. La armadura esquelética era muy interesante, y estaba constituida por trabazonas de muy poco peso, pero de enorme resistencia. El sistema flotador se componía de tres piezas: una delante y dos detrás sobre los ejes principales. Tenía ocho metros, cinco de conjunto y 14 de velamen; pesaba 400 kilogramos, y se movía por una hélice accionada por un motor rotativo de 50 caballos.

Después surgió el hidroavión «Curtiss», que era un biplano, cuyo sistema flotador estaba constituido por una caja rectangular situada a proa del aparato y otra análoga, aun cuando algo más pequeña, a popa.

Los felices ensayos obtenidos con las máquinas voladoras por Fabre y Curtiss despertaron la atención de los principales constructores, y a partir de entonces se han obtenido grandes progresos, logrando en general dotar a las nuevas máquinas de hidroavión de las condiciones esenciales para su especial utilización, sin dejar por eso de poseer las que se utilizan y caracterizan los aparatos voladores que se elevan desde tierra.

De Sociedad

Los que viajan

Marchó en el correo para Albasete, después de haber permanecido en ésta unos días nuestro amigo don Emilio Romero.

—Procedente de Barcelona hemos tenido el gusto de saludar al comarcal de aquella plaza don Roberto Climent Rabaza.

—Acompañado de su esposa ha marchado a la Corte el Ingeniero de la Constructora Naval Mister I. R. Daniell.

—Procedente de Madrid ha llegado a esta el letrado don Victoriano Prieto.

—Ha regresado de Oropesa (Castellón) acompañado de su distinguida familia, nuestro querido amigo el distinguido doctor en Medicina don Emilio Lozano, al que felicitamos por el total restablecimiento de su hijo.

—Ha regresado de Valencia nuestro querido amigo el respetado Doctor don Rafael Perales.

Notas varias

Con motivo de ser hoy el aniversario de la proclamación de la República de Honduras, en el Consulado se celebró tan festivo suceso, se han puesto colgaduras e izando el pabellón de aquella nación.

—Después de breve estancia entre nosotros ha salido para Alicante nuestro querido amigo el elocuente diputado don Azpeití don Manuel Senante Martínez.

—En los elegantes salones del Real Club de Regatas se celebrará mañana tarde a las seis una matiné que seguramente se verá tan concurrida como todas las que allí se vienen celebrando.

—El próximo lunes a las once de la mañana se celebrará en la Consagrada iglesia de la Caridad el matrimonial enlace de la bella señorita Mercedes Alcaraz Parades hija del concejal de este Ayuntamiento don Ramón, con el primer teniente don Santiago Tejero Gil.

—La Universidad Central ha remitido al Gobierno civil de esta provincia el título de Doctor en Derecho expedido a favor de nuestro respetable amigo y paisano el diputado a Cortes por esta Circunscripción don Eduardo Espín Vázquez.

—Nuestro amigo el oficial de Telégrafos de esta ciudad don Martín Pérez ha entrado a formar parte del profesorado de la Academia Barza para la preparación de ingreso en el cuerpo de Correos.

Enfermos

Se encuentra gravemente enfermo en el Ferrol nuestro querido amigo don Venancio R. Almazan.

—Desearnos una pronta mejoría. —Se encuentra bastante mejorada del accidente que sufrió al dar una caída la respetable señora viuda de Nevado madre de nuestro querido amigo el ilustrado capitán de Infantería don Oscar Nevado.

Lo celebramos.

El problema naranjero

Como decíamos anoche en nuestra sección telegráfica, se encuentra en Madrid una comisión de naranjeros de Murcia que se a unido a la de Burriana que también se encuentra en la corte.

En la entrevista que ayer celebraron con el Presidente del Consejo de Ministros los comisionados expusieron de un modo particular la libre exportación de la naranja, que se establece una flota de buques para el transporte de la naranja, establecimiento de un seguro de guerra, tarifas reducidas para el transporte interior por ferrocarril, condonación de contribuciones, tributos e impuestos, o suspensión, al menos, mientras dure la guerra, y si esto no pudiera hacerse, que adquiriera el Estado la cosecha de naranja y conceda una subvención de un millón de pesetas, o un anticipo de ocho para hacer frente a la crisis actual.

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUCESOR DE GOMEZ ROS
Osuna (ante Cañón), n.º 3

La situación en Rusia

Kerenski y Korniloff

El plan de los que prepararon la revolución rusa, que causó el destronamiento del Zar, se ha vuelto contra sus propios autores. No sabemos cuáles fueran éstos, ni entra en nuestros propósitos buscar el origen del movimiento; lo que interesa al resto del mundo son las consecuencias de haber perturbado la disciplina militar y el orden social.

Destronado el autócrata, no hubo personalidad de bastante relieve para recoger las riendas directivas que hoy se disputan el dictador Kerenski y el generalísimo Korniloff, teniendo éste en sus manos un núcleo de fuerzas que le hará seguramente dueño de la situación.

Entretanto, los soldados se niegan a combatir en su mayoría; los marinos de Kronstadt se han unido a los pacifistas, y no se trabaja en las fábricas que producen efectos bélicos. Claro es que así no puede continuarse la campaña, y este convencimiento se tiene ya en las altas esferas de Inglaterra y Francia, donde se da por liquidada la potencialidad guerrera de la nueva república.

En un conglomerado político tan extenso como era el viejo Imperio de Oriente, tenían que existir añejas reivindicaciones que hoy salen a luz aprovechando la oportunidad de la revuelta.

Filandeses, ucranios, polacos y siberianos reclaman una igualdad de derechos que nunca gozaron, y será preciso atender a sus demandas, so pena de que ellos rompan sus lazos con el aborrecido San Petersburgo, de donde partieron su exultitud y sus desgracias.

Paralelo lógico que el régimen republicano atendiese esas justas peticiones llevando a la práctica el lema de «Libertad, Igualdad y Fraternidad», escrito en su bandera; pero una cosa es predicar y otra ser Gobierno, siendo el escollo de la práctica muy propenso a que se estrelen en sus rocas las teorías de los ilusos.

De eso tenemos aquí un buen recuerdo sobre el ensayo libertador de 1873 que por poco nos cuesta caer en manos del oscurantismo carlista.

La vitalidad de Rusia es inmensa, y no puede dudarse de que no concurirá esta enorme crisis como resolvió otras de importancia que registra su Historia.

Las dificultades de coordinar el esfuerzo de número tan grande de hombres extendidos en un territorio inculcable se han de acrecentar ahora por la penuria que ha producido la guerra y el agotamiento de las fuentes productoras; más tan pronto como la paz renazca los graneros de la Besarabia volverán a ser el principal proveedor de Europa, y el comercio asiático devolverá la vida y el bienestar al pueblo ruso, que es laborioso y digno de mejor suerte.

Desde el Reinado de Pedro el Grande solamente doscientos se han visto en los gobernantes del vasto Imperio, siendo inútil el valor de sus soldados, la abnegación admirable de sus oficiales y la docilidad de la masa social, que seguía humilde a sus conductores.

Una administración corrompida, una justicia venal y énea carencia absoluta de métodos ofensivos tenían que producir los tristes frutos de la Manchuria, donde un pueblo millonario vendió al colono de las nieves, y el resultado de la actual campaña que muchos temían descontento, aunque nadie pudo pensar que llegaría al desastre que presenciamos.

La lección que se deduce de la triste suerte de los rusos no pueden echarla en el cesto del olvido los llamados a dirigir los destinos de las naciones. Sin un sistema constante de gobierno no hay posibilidad de obtener progreso en la paz ni victorias en la guerra.

H. J.

Barcos hundidos

De nuestro colega «Las Provincias» de Valencia, copiamos lo siguiente:

«Los barcos mercantes hundidos por un submarino alemán en el Mediterráneo son: el «Wilmore», norteamericano; el «Gisla», noruego y el «Urd», y otro cuyo nombre se ignora inglés. El hecho ocurrió ayer tarde frente al faro de las Hormigas.

La primera noticia se tuvo esta madrugada por el jefe de la línea de la Guardia civil de Cabo de Palos.

Inmediatamente salió de Cartagena el torpedero «Núm. 5», que recogió 50 naufragos del vapor americano «Wilmore», y 22 del vapor noruego «Gisla».

El torpedeamiento ocurrió frente al punto de la costa denominada la Hermita.

Los primeros naufragos desembarcaron en la costa, marchando por tren a Cartagena. Procedían del vapor americano «Wilmore», que, de Filadelfia, se dirigía a Marsella, con 12 locomotoras y 1.400 toneladas de carbón.

El resto de la tripulación también salvó en los botes.

El vapor noruego «Gisla», con 2.000 toneladas de aceite, procedía de Casablanca (O. de Africa), y se dirigía a Marsella.

El vapor inglés «Urd» había zarpado de Gibraltar el día 10 del corriente, con carbón, para Génova.

Componían su tripulación 24 hombres, de los cuales tres llegaron a la costa en un bote, y los restantes fueron recogidos por el torpedero español «Núm. 5».

El barge de pesca «Virgen María», de la matrícula de Cartagena, salió en auxilio de los naufragos y chocó con el submarino, que salió a la superficie en aquel momento.

Su tripulación saltó a los españoles, que les devolvieron el saludo.

Fuerzas de carabineros y de la Guardia civil acudieron a la costa, prestando auxilio a los naufragos.

Los capitanes de los barcos hundidos mostráronse reconocidísimos a los marineros españoles que les auxiliaron y les rescataron los botes en que se salvaron.

No se tiene referencia de otro barco inglés torpedado, cuyos tripulantes se salvaron también.

Del jardín de los misterios

¿Quién no tuvo el corazón impregnado de dulzura...? ¿Quién no libró la amargura de una engañosa pasión...?

Pues si dichas y placeres, tristezas y desengaños llevan consigo los años, lo mismo a hombres que a mujeres,

procuremos hermanar los azares de una vida, que cuando está concluida, es cuando viene a empezar!

Cecilio Recalde.

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN).

NOTAS DE SPORT

FOOT-BALL

Mañana y como teníamos anunciado, se verificará el «match» de «foot ball» entablado entre los equipos «Illice F. C.» de Elche y el «Sporting Club Cartago» de ésta.

Los jóvenes del equipo de Elche, llegarán probablemente esta noche.

El entusiasmo que reina por presenciar este importante partido es extraordinario.

Mucha suerte deseamos a nuestros jugadores.

Penalty

Rogamos a nuestros suscriptores que las faltas que noten en el reparto del periódico las comuniquen a esta administración.

TEATRO - CIRCO

Anoche se celebró en este hermoso coliseo, la función que a beneficio de la Casa de Expósitos, organizaron varias distinguidas y bellas señoritas, que han bebido sobre sus hombros la ardua tarea de suplir con su trabajo y abnegación deficiencias sociales.

Satisfechas pueden estar esas lindas muchachas, que ayudadas por otros estimables elementos ven como Cartagena responde a su llamamiento y los pobres niños de la Casa Cuna encuentran amparo en almas gemelas a las suyas en inocencia y candor.

El teatro lleno, aplaudió el público con entusiasmo la esmerada ejecución de la linda y sentida comedia de Martínez Sierra, «Canción de Cuna».

Obra difícil de ejecutar, por lo mismo que en su trama es sencilla, sencilla, poética y su éxito está en el conjunto. Pero una hábil dirección venció los escollos y las lindas criaturas encargadas de la ejecución, hicieron primores y prodigios.

Aquella Sor Marcela, niña que tal vez no haya cumplido los diez años, esa Marujita Sánchez, nos subyugó con su naturalidad, dicción y desenvoltura. Con ella conquistaron estruendosos aplausos Angelita Rogel, Mercedes de Mijares, Terecita Poch, Caridad y María Arnau, Isabel Sala, Conchita Az-

nar, Josefina y Amelia Lombardero y Josefina Martínez. Todas en fin y ellas también.

Mercedes de Mijares hizo una notable imitación de Blanca Azucena. Donaire, gracia, desenvoltura, dominio del tinglado de la farsa. En momentos acentuados a la artista parodiada. ¡Qué más quisiera Blanca Azucena, que poseer la linda voz de contrato, de Mercedes de Mijares! Cantó muy bien «Ma la entrana». En el garrotín de la superlatión nos demostró que lleva dentro un gran temperamento artístico y además es tan bonita y simpática que reúne todas las cualidades necesarias para el triunfo. ¡Ya quisieran muchas profesionales del arte, triunfar como anoche triunfó Mercedes!

Los dos botones, niñas Lola Maestre y M.ª Luisa Martínez, dos lindos bibeletes. El cronista, apesar de tener cinco angelitos en casa y apesar de lo elevado de las subsistencias se los hubiese llevado a casa a oír repetidas veces las «Ornarras» y la popular tonadilla de «Los botones de Bianquita».

Más que un aplauso merecen esas angelitas mi apretado beso.

¡Pláceme pues a todos los que llevaron el peso de la organización y a cuantos contribuyeron a la hermosa fiesta!

G.